

Los sindicatos se manifiestan a favor de la paz y los derechos laborales

MADRID.- La guerra en los Balcanes marcó la conmemoración del Primero de Mayo, día del trabajo, al dejar en un segundo plano las reivindicaciones laborales. Los máximos dirigentes sindicales, Cándido Méndez y Antonio Gutiérrez de CCOO y UGT, respectivamente, encabezaron la manifestación en Madrid, donde hubo más participación que el año pasado, entre 50.000 y 70.000 personas, aunque no pudo considerarse como un éxito de asistencia.

La manifestación comenzó en Neptuno a eso de las 11:15 de la mañana. Banderas comunistas, pañuelos de CCOO, pegatinas de juventudes socialistas, imágenes del Che, camisetas de IU aún no habían llegado todos los que éramos, pero ya se notaba el ambiente de protesta, todo estaba listo para comenzar. Sólo faltaba que los dirigentes sindicales, Cándido Méndez y Antonio Gutiérrez se incorporaran a la multitud. También asistió una amplia representación del PSOE como Joan Lerma, responsable de Empleo, Fernando Morán, candidato a la alcaldía de Madrid o Cristina Almeida, candidata a la presidencia de la Comunidad de Madrid. Julio Anguita, máximo dirigente de IU, también estuvo presente aunque permaneció en la cola para dejar el protagonismo a los líderes sindicales.

Una pequeña furgoneta roja, en la que periodistas acreditados podían subir a grabar y fotografiar la cola de la manifestación, encabezaba la marcha. Detrás, afiliados sindicales formaban una barrera humana evitando que las personas sin acreditación sindical o de prensa pudieran acercarse a los líderes, y también, organizando el avance de la protesta.

Los primeros minutos de la marcha transcurrieron sin acontecimientos a destacar, salvo que nos costó dejar Neptuno casi 20 minutos, pues organizadores y furgoneta no se ponían de acuerdo. Mientras, Antonio Gutiérrez ya mostraba síntomas de aburrimiento, Cándido Méndez parecía más animado.

Cogida ya la calle Alcalá a eso de las 11:35 no tardaron en producirse los hechos más curiosos de la jornada. Un grupo de insumisos se había subido a las puertas del Cuartel General con pancartas en apoyo a los desertores de la guerra. Estos fueron objetos de los aplausos de la mayoría de los presentes.

No se produjeron más incidentes durante el recorrido por la calle Alcalá como objeto a destacar. Todo se desarrolló con normalidad, recorriamos la calle pausadamente pero envueltos en el nerviosismo de los afiliados sindicales encargados de la organización por que todo se progresara según lo previsto. El calimocho rondaba entre la cabeza, dos de los organizadores me ofrecieron un par de veces mientras yo les invitaba a un pitillo.

Según miembros de CCOO y periodistas la afluencia de público no era muy numerosa, pero a la llegada a la Puerta del Sol, a las 12:30 horas, observamos que miles de personas estaban esperando allí, los ánimos de los organizadores se calmaron al ver más participación. La entrada a Sol fue bastante azorada, pues un estrechamiento de la calle nos obligó a comprimarnos y los líderes políticos y sindicales tuvieron que salir ayudados por el equipo de seguridad.

Una vez allí, Cándido Méndez, secretario general de UGT, comenzó su discurso, lanzando un mensaje igualitario: Rechazamos la barbarie que se está cebando con los albanos-kosovares, pero los derechos humanos también deben regir para los serbios. Sabemos muy bien a donde nos conducen las dictaduras nacional-fascistas que los países de Europa han dejado crecer.

Todo el mundo estaba agolpado en la Puerta del Sol y podían verse con claridad los diversos grupos de manifestantes: comunistas, socialistas, inmigrantes, gente de Cádiz, de Bilbao y las pancartas que enseñaban, con lemas tan atinados como: Solana, el brazo tonto de la ETAN, Más y mejor empleo: 35 horas, Paz y

derechos

A las 13.00 horas comenzó Antonio Gutiérrez, secretario general de CCOO, su discurso: Si se hacen cumbres por cualquier cosa, ¿cuánto hay que esperar para frenar esta guerra? Hay que parar la matanza de Milosevic. Hay que enviar una fuerza de interposición. No han querido dotarse de los elementos políticos para prevenir estos conflictos y resolverlos, en su caso, de forma rápida y con los menores costes humanos posibles. Una Europa débil políticamente renqueará social y económicamente, afirmó Gutiérrez.

Fue durante la intervención de Antonio Gutiérrez donde se produjeron los hechos más destacados de la marcha. En un primer momento la prensa que grababa el discurso de los sindicatos tuvo un ligero enfrentamiento con un grupo de seguidores de CCOO, cuando estos colocaron una enorme pancarta delante de sus cámaras y les provocaron, gritándoles, entre otras cosas, manipuladores.

Pero eso no fue lo más relevante, y a la vez más vergonzoso, que ocurrió; ya que un grupo de personas que acarreaban banderas comunistas y, curiosamente, banderas con lemas a favor de la paz, se enzarzaron en una disputa contra miembros de CCOO, que acabó en las manos. La peor parte se la llevó José Luis Sánchez, responsable de Juventud de CCOO, ya que le propiciaron un fuerte golpe con un paraguas en la cabeza y tuvo que abandonar el acto.